

{ MEDIO ORIENTE Y ÁFRICA | Apagón de internet en Irán }

# Cómo el régimen iraní ha ocultado su brutal represión

Ha cortado las comunicaciones, pero el exterior podría ayudar a los iraníes a volver a conectarse.

Los iraníes están acostumbrados a perder el acceso a los servicios telefónicos y de internet durante los disturbios. Se cortó internet durante las protestas de 2019 y durante otra gran ola de manifestaciones en 2022. Pero el apagón actual es peor que cualquier otro experimentado anteriormente. El 8 de enero, la conectividad a internet cayó al 1% de sus niveles normales, donde se ha mantenido. Esto ha dejado a los iraníes con dificultades para comunicarse entre sí y para hacer llegar al mundo exterior las noticias sobre el levantamiento y la represión cada vez más sangrienta.

Hay indicios de que las protestas podrían haber disminuido el 12 de enero, cuando el régimen organizó grandes contramanifestaciones. Es posible que los manifestantes se hayan visto disuadidos por la violencia de los días anteriores, en los que se cree que al menos 500 personas, y posiblemente más de 1.000, fueron asesinadas por las fuerzas de seguridad. En lugar de ocultar las masacres, la televisión estatal emitió imágenes de los cadáveres de las víctimas y reconoció que muchas de ellas eran "personas normales" y no saboteadores armados, como afirma el gobierno. "No buscamos la guerra, pero estamos preparados para ella", declaró Abbas Araghchi, ministro de Relaciones Exteriores de Irán, en Teherán el 12 de enero. Insistió, de manera poco creíble, en que la situación estaba "totalmente bajo control" y sugirió que pronto se restablecería el acceso a internet.

Es difícil emitir un juicio definitivo acerca de la situación sobre el terreno, ya que Irán ha logrado controlar con éxito la información que sale del país. El régimen iraní tiene mucha experiencia en cortar sus vínculos digitales con el mundo exterior. Lo hace de varias maneras. Una de ellas es manipular algo llamado Proto-

lo de puerta de enlace fronteriza, que determina cómo se conecta la internet global a la iraní. Otra es examinar los paquetes individuales de datos que circulan por las redes y bloquear los asociados a las redes privadas virtuales (VPN), que suelen permitir a los iraníes acceder a sitios web que de otro modo estarían prohibidos, al tiempo que se sigue permitiendo el acceso a los sitios web del gobierno. Irán también opera una red interna de internet, controlada por el Estado, que le permite mantener algunos servicios para que el país no se vea sumido en la era analógica, incluso durante este tipo de apagones. Estos métodos son imperfectos. En anteriores medidas represivas, el gobierno ha tenido dificultades para bloquear las VPN tan rápido como surgen otras nuevas, lo que un ex-diplomático denomina un juego de "golpear al topo". Sin embargo, se cree que algunas VPN están

gestionadas por el gobierno, a modo de trampas, y la táctica es lo suficientemente eficaz como para ralentizar el flujo de información.

Una forma de eludir esta represión digital es recurrir a los satélites. Las terminales Starlink, fabricadas por SpaceX, una empresa estadounidense dirigida por Elon Musk, son ilegales en Irán. Sin embargo, se han introducido de contrabando en el país en cantidades cada vez mayores desde las protestas de 2022. Se cree que hay decenas de miles de terminales en circulación. Pero Irán parece estar interrumpiendo también el acceso a ellas. The Economist ha hablado con algunas personas que siguen utilizando Starlink libremente. "Es irregular", afirma una persona dentro de Irán que conoce la situación. "Algunos parecen seguir teniéndolo, mientras que otros, incluidas algunas embajadas, parecen estar completamente desconectados".



en todo el país. En las zonas urbanas, las fuerzas de seguridad iraníes instalan inhibidores de alta potencia en puntos elevados, cubriendo así un área más amplia. Pero un manifestante decidido podría grabar imágenes y transmitirlas más tarde desde una terminal situada a una distancia segura.

Existe otra forma de obstaculizar el funcionamiento de Starlink. Irán podría estar interfiriendo las señales GPS, sugiere Tom Withington, experto en guerra electrónica, algo que es más fácil de hacer a escala nacional. Esto impide que las terminales de Starlink conozcan su propia ubicación, lo que complica su capacidad para saber dónde buscar los satélites que se encuentran sobre ellas. SpaceX también establece "geovalles" en las terminales, lo que impide su uso en determinados lugares —por ejemplo, para guiar drones hasta el interior de Rusia—, por lo que la suplantación de GPS también pue de engañarlas de esa manera.

Donald Trump, tras advertir que intervendría si el régimen mataba a manifestantes, ahora está reflexionando sobre cómo responder a la violencia. El 11 de enero, el Presidente estadounidense dijo que uno de sus objetivos era "poner en marcha internet, si es posible". Según se informa, una de las opciones son las operaciones ciberneticas ofensivas. Pero las personas familiarizadas con este tipo de acciones afirman que sería extremadamente difícil mantener internet en Irán de esta manera, en parte porque el Estado iraní controla estrictamente las empresas de telecomunicaciones.

Muchas más fáciles serían inundar Irán con terminales Starlink, tal vez enviadas a través de la frontera con Turquía por rutas de contrabando muy transitadas, como hizo Musk con Ucrania en los primeros días de la invasión rusa, una medida que proporcionó un valioso salvavidas a las fuerzas armadas del país. "Quizás hablemos con Elon", dijo Trump, "porque, como saben, es muy bueno en ese tipo de cosas".

**The Economist**  
DERECHOS EXCLUSIVOS